

cion le obligaron á tomar una resolucion desesperada. Les dijo que aceptaba el trono; pero que colocaran en la plaza un arbol, de altura regular, y sobre él un entablado, en donde pudieran verlo todos sus nuevos súbditos. Todo se hizo como él lo habia dicho, y cuando estuvo colocado sobre el árbol, dijo á los Mexicanos que se hallaban presentes: “Sabed, valientes mexicanos que los Chalquenses me quieren dar la corona de este Estado; pero no permita nuestro dios que yo haga traicion á la patria, antes bien con mi ejemplo os enseñaré á estimar, en mas que la propia vida, la fidelidad que se la debe;” é inmediatamente se arrojó de aquella altura, ocasionándose la muerte. Justamente irritado Moetheuzoma con la conducta de aquella rebelde ciudad, marchó contra ella, la tomó y saqueó; pero despues compadecido concedió indulto á los ancianos, niños y mugeres, y aun ocupó sus tropas en buscar á algunos que se habian ocultado en los bosques, proponiéndose que volvieran á sus habitaciones.

Hizo otras muchas conquistas, y á su muerte que sucedió el año de 1464, tenia el imperio por límites al Este, el golfo, al S. E. hasta el centro del pais de los Mixtecas, al sur hasta Quilapan, por el S. E. hasta el pais de los Otomites, y por el Norte hasta la extremidad del valle. Lo mismo que su antecesor cuidó de todos los ramos de la administracion, principalmente en materia religiosa; pero en lo que mas se distinguió fué en el arte de la guerra, y es tal vez el mejor guerrero que hubo entre los aztecas, por cuya razon la posteridad le ha dado el sobrenombre de Ilhuicamina, (Flechador Celeste). Al morir suplicó al pueblo, le nombrase por sucesor á Axayacatl, á quien consideraba el mas digno de ceñirse la corona.

## CAPITULO V.

DESDE LA MUERTE DE MOCTHEUZOMA *ILHUICAMINA* HASTA EL ADVENIMIENTO DE MOCTHEUZOMA II.

(1464—1502.)

### AXAYACATL, SESTO REY DE MEXICO.

El consejo electoral quiso obedecer á Moctheuzoma, aun en la indicacion que hizo al morir, relativa á la persona que debia sucederle en el gobierno del reino, y nombraron á Axayacatl, prefiriéndolo á Tizoc, su hermano mayor. Lo mismo que el anterior, para celebrar su eleccion, salió en busca de prisioneros que sacrificar, dirigiéndose á Tehuantepec. Los habitantes de aquella provincia se unieron á sus vecinos para resistir al nuevo rey, y al efecto le presentaron batalla, pero engañados por una falsa retirada de Axayacatl, se les atacó por retaguardia, y en seguida fueron derrotados. El vencedor, despues de haber extendido los límites del imperio, volvió cargado de despojos y con muchos prisioneros que se sacrificaron en la capital. En 1467, sugetó á Cotasta y Tochtepec, que se habian rebelado, y en el siguiente á los Huexotzingos y Atlixcos, siendo este último año notable por la dedicacion de un templo que se llamó Costian. En 1469 murió el primer rey de Tacuba, que fué muy buen aliado de los mexicanos, y se nombró para sucederle á su hijo Chimalpopoca.

MUERTE DEL REY DE ACOLHUACAN.

En 1470, despues de un glorioso reinado de cuarenta y cuatro años, Netzahualcoyotl murió sentido por todos. Es el personaje mas notable de la historia antigua de México: valiente hasta llegar á temerario, recto en la administracion de justicia, severo con los criminales, y clemente para con los desgraciados, se hizo tambien célebre por su dedicacion al estudio de las artes y ciencias, especialmente en la parte religiosa. Cultivó la poesia y compuso varias odas y sesenta himnos en honor del Creador del cielo. El estudio de la naturaleza le hizo comprender la falsedad de sus religiones: decia á sus hijos que adoraran los ídolos con signos exteriores, pero que debian odiarlos en el interior, pues él estaba convencido de que no habia otro dios fuera del Creador del cielo, y que si no destruia las falsas divinidades, era porque no se le acusara de contrariar las creencias de sus mayores. Prohibió los sacrificios humanos, mandando que en adelante no se ofrecieran á los dioses sino flores y frutos, edificó un templo de nueve pizos dedicado al Creador del cielo, en el que oraba cada dia determinadas horas á la misma divinidad, y cada año hacia tambien un ayuno en su honor. Las leyes que durante su Gobierno expidió, fueron tan sábias y notables, que nosotros no podemos menos que decir con el Padre Clavigero: "Texcoco fué la Atenas y Netzahualcoyotl el Solon de Anáhuac." Antes de morir llamó á sus hijos y nombró sucesor á Netzahualpilli, que aunque menor, era el mas digno, encargando á Acapipioitzin ayudara con sus consejos á su hermano en el gobierno de su

pueblo, y para evitar toda especie de revolucion quiso que su muerte no se supiera sino hasta que Netzahualpilli estuviera en posesion del trono. Así se hizo en efecto, al pueblo se le dijo que teniendo el emperador que hacer un largo viaje, habia dispuesto le sucediera Netzahualpilli, y todos cumplieron con aquel mandato, habiendo sido el nombrado reconocido unánimemente. Al dia siguiente murió á la edad de ochenta años. Aunque esta noticia se esparció muy pronto, y se recibieron embajadores de las cortes vecinas, dando el pésame, el pueblo sin embargo creyó que la divinidad, en premio de sus virtudes, lo trasladó á la mansion de los dioses. Refiere el Lic. Veytia que tuvo algun resentimiento con Itzcoatl, y aun que llegó á hacerle la guerra, pero sobre esto nada dice Clavigero, á quien nosotros hemos seguido.

CONQUISTA DE TLALTELOLCO.

Moquihui, inquietado por los rápidos progresos de los Mexicanos, resolvió hacerles la guerra, uniéndose para este objeto con Chalco Xilatepec, Tenayuca, Xochimilco y otras muchas ciudades, con las que acordó secretamente el plan que debia seguirse en la campaña, pero su esposa que era hermana de Axayacatl, dió á este conocimiento de todo, sin que lo entendiera su marido. Celebró éste un gran consejo, al que asistieron los personajes mas notables de su reino, y habiéndoles exortado á la guerra, se hicieron sacrificios á la divinidad, y juramentos de combatir heroicamente. La reina entonces junta con sus hijos abandonó á Tlalteolco y fué á buscar un asilo á la corte de su hermano. Moquihui y los aliados se reunieron y renova-

ron sus juramentos, bebiendo una agua mezclada con sangre humana, é hicieron que su dios de la guerra, Huitzilopochtli, pasara revista al ejército. Cuando los Mexicanos salieron á batirlos, el violento Moquihuix con solo sus Tlaltelolcos, comenzó el combate, sin esperar las fuerzas aliadas, por lo que disgustadas estas, se retiraron sin prestarle auxilio alguno. Ellos, sin embargo de esto, sostuvieron el combate por dos dias, hasta que reducidos y estrechados en una plaza de su capital, Moquihuix, fue hecho prisionero y sacrificado, con lo que sus soldados se desordenaron y huyeron completamente derrotados, no formando en adelante su ciudad, sino un barrio de la de México, (Santiago de Tlaltelolco). Axayacatl, luego que concluyó esta guerra, no dejó sin castigo á los aliados de los vencidos, sino que mandó dar muerte á los gobernadores de las ciudades rebeldes.

#### CONQUISTAS Y MUERTE DE AXAYACATL.

Los Matlatzincas, establecidos en el valle de Toluca, habian auxiliado á los Tlaltelolcos, y fueron en seguida objeto de conquista para los Mexicanos, quienes despues de haberlos vencido, y tomado muchas ciudades, entre ellas Toluca, agregaron al territorio del imperio esta nueva provincia. Algun tiempo despues Axayacatl, que se jactaba de valiente, se dirigió al norte del mismo valle, en donde se hallaba situada la ciudad de Xiquipilpo, con objeto de conquistarla y batirse personalmente con Tlilcuezpalin, su gobernador, que tambien tenia fama de valeroso. No fué muy afortunado en este combate, pues salió herido en una pierna, y acaso hubiera perecido en manos de dos ge-

tes otomites, que lo habian hecho caer con sus golpes, sin el auxilio de unos jóvenes mexicanos. Su ejército sin embargo vengó en la misma batalla esta desgracia, derrotando completamente á los enemigos, haciendo once mil prisioneros, entre los que se hallaban Tlilcuezpalin y los dos oficiales otomites, y dejando conquistada la ciudad. Cuando estuvo curado de la herida dió un banquete á los reyes aliados, en el que hizo sacrificar á los tres principales prisioneros, y continuó en seguida sus conquistas por parecerle muy cercanos los límites de su imperio por el lado del Poniente. Sujetó á su dominacion á Tochpan y otros pueblos hasta llegar al reino de Michuacan, y en medio de sus triunfos, le sorprendió la muerte el año de 1477, dejando entre sus muchos hijos á Moctheuzoma II, que reinaba á la venida de los españoles. Le sucedió su hermano Tizoc, cuyo gobierno es poco conocido, sabiéndose solamente que hizo algunas expediciones contra algunos pueblos rebeldes, y que lo mismo que á estos venció á otros.

#### CONSPIRACION CONTRA NETZAHUALPILLI.

Los hermanos de este príncipe estuvieron conformes con las disposiciones de su padre muy poco tiempo, y cuando Tizoc ocupaba el trono mexicano, formaron un complot contra Netzahualpilli con objeto de destronarlo, convidando para esto á los vecinos de Chalco; y como de esta ciudad tenian muy poca ó ninguna confianza, se aliaron tambien con los Huexotzingos. Muy pronto organizaron ejércitos por ambas partes, y muy pronto tambien se batieron. Durante el combate Netzahualpilli supo que era buscado

con mucho interes por los enemigos, y cambió vestiduras con uno de sus oficiales, á quien muy en breve rodearon los soldados enemigos y lograron darle muerte, creyendolo el rey, pero cuando un poco despues se presentó Netzahualpilli, los Huexontzingos quedaron sorprendidos y ya no pensaron sino en la fuga. En memoria de este hecho de armas, el rey de Acolhuacan hizo levantar un monumento.

MATRIMONIO DE NETZAHUALPILLI.—MUERTE DE TIZOC.

Dió el título de esposa á una sobrina del rey de México, la que tenia una hermana, con la que habia vivido constantemente unida á causa del gran afecto que se profesaban, y no queriendo separarse de ella se la llevó en su compañía á la corte de Acolhuacan, y enamorado de ella el rey, la hizo tambien su esposa. De estas mugeres nacieron Cacamatzin, que llegó á ocupar el trono y por órden del conquistador español murió ahorcado; Huexontzincatzin, llamado así en memoria de la batalla ganada á los Huexontzingos, Ixtlixochitl, que se unió á los españoles y ayudó á hacer la guerra contra los Mexicanos; y Coanacotzin, que fué tambien una de las víctimas de Cortez.—A estos sucesos siguió la muerte del rey de México, ejecutada en 1482 por Techotlala y Maxtlaton, gobernadores de Iztapalapan y Tlachco. No se sabe el medio de que se valieron, pero parece que emplearon el veneno. Murió Tizoc en el quinto año de su reinado; era serio, circunspecto y severo en el castigo de las faltas de sus súbditos. Parece que fué de un carácter pacífico, y acaso su obra principal fué haber reunido gran cantidad de materiales para la construccion de un templo, digno de la capital del gran imperio mexicano.

AHUITZOTL, OCTAVO REY DE MÉXICO.

Antes de reunirse los electores para nombrar sucesor á Tizoc, los mexicanos determinaron castigar á los autores de su muerte, pues no fué muy difícil conocer que no habia muerto naturalmente. Tan activos estuvieron en sus pesquisas, que muy pronto descubrieron que los culpables habian sido Techotlala y Maxtlaton. En presencia de los reyes aliados, y nobleza mexicana y texcocana, los culpables fueron condenados á la pena de muerte y ejecutada esta sentencia en la plaza principal de México. Despues, reunidos los electores, nombraron octavo rey á Ahuitzotl, antiguo general del ejército, pues ya desde la muerte de Chimalpopoca se habia establecido como una costumbre, que el electo hubiera mandado al ejército y dado pruebas de su valor. Este rey concluyó el magnífico templo mayor, comenzado por Tizoc, y que para concluirlo fué necesario que trabajasen por espacio de cuatro años un gran número de operarios. En la dedicacion que fué la fiesta mas solemne celebrada hasta entónces, se sacrificaron todos los prisioneros que, segun afirman algunos, fueron de sesenta á setenta mil, tomados á los Mazahuas, Zapotecas y otros muchos pueblos, á quienes vencieron en los cuatro años anteriores al de la dedicacion, que fué el de 1486. La fiesta duró cuatro días; asistieron á ella todas las cortes vecinas y gran cantidad de espectadores, y segun algunos autores afirman, el número de personas que entonces hubo en México llegaba á seis millones. El año siguiente nada hubo notable, sino la muerte de Chimalpopoca, rey de Tacuba, nombrándose para sucederle á Totoquitucatzin II.

El genio belicoso del rey Ahuitzotl, tuvo á los Mexicanos en constantes guerras durante su gobierno. Conquistó varias ciudades é hizo en seguida la guerra á Cuauhtla, en la que se distinguió Mochtezoma II, el hijo de Axayacatl. Despues, unido con los de Texcoco, batió á los Huexontzingos, y en todas partes tomó muchos prisioneros, que se sacrificaron en la dedicacion de un nuevo templo. En 1496 el ejército mexicano se presentó en el territorio de Atlixco, cuando estos no lo esperaban; pero armados violentamente y auxiliados por los Huexontzingos, dieron una batalla á los mexicanos, en la que Toltecatl, famoso guerrero de enorme fuerza, haciendo alarde del desprecio con que veía á los mexicanos: se presentó sin armas; y tomando las de sus enemigos, hizo grandes estragos en las filas de éstos, tanto que perdieron la batalla y volvieron á México. Toltecatl, fué nombrado gefe de la república de los Huexotzingos; pero un año despues, queriendo castigar á unos sacerdotes, éstos le opusieron resistencia, dividióse el pueblo en facciones y comenzó una guerra civil, que ocasionó muy graves males. Toltecatl con varios de los suyos, se vió obligado á retirarse, y en una provincia del imperio, Ahuitzotl, hizo que se le diera muerte.

#### NUEVA INUNDACION EN MEXICO.

En 1498, escasearon las aguas del lago, con lo que la navegacion se hizo muy difícil, y para remediar este inconveniente, Ahuitzotl mandó traer el agua de una fuente de Coyohuacan; pero luego que llegó á la ciudad, no tardó mucho en convertirse en un mal, pues habiéndolo sido en ese año muy abundantes las lluvias,

crecieron las aguas al grado de que la ciudad se inundó tanto, que en las calles no podia andarse sino en canoas.

Estando el rey un dia en una pieza de su palacio, llegó á ella la inundacion, y queriendo salir apresuradamente, se dió un fuerte golpe con la puerta, que le causó una contusion tan grave, que nunca sanó de ella. Netzahualpilli no abandonó á los Mexicanos en sus aflicciones, é hizo reconstruir el antiguo dique edificado por su ilustre padre, con lo que se consiguió libertar la ciudad de aquel mal; pero lo mismo que la anterior fué seguida del hambre. En este tiempo se descubrió una buena clase de material para construir edificios, y comenzó el rey á usarlo en los templos, y los particulares en sus casas. Ahuitzotl hizo reedificar las casas caidas por la inundacion, dándoles mejor forma, y así aumentó considerablemente la hermosura de la ciudad.

#### NUEVAS CONQUISTAS Y MUERTE DE AHUITZOTL.

Los últimos años de su gobierno los pasó este rey en constantes guerras, con Amatlan, Xaltepec, Tehuantepec, Huexotla y otros muchos pueblos que conquistó. En este tiempo Tliltotl, general mexicano, llevó sus huestes victoriosas hasta Cuahtemallan (Guatemala) á mas de trescientas leguas de México, aunque segun parece esta expedicion fué mas un paseo militar, que una conquista. Por último, en 1502, despues de un reinado de cerca de veinte años, murió, víctima de una enfermedad ocasionada por la contusion que recibió y de que hemos hablado. Fué uno de los reyes que mas extendieron los límites del imperio; era

muy inclinado á la guerra, al grado que en tiempo de paz no estaba contento. No fué el valor la única de las cualidades que lo distinguieron, pues fuera de la guerra, se ocupó tambien en hermosear la ciudad con magníficos edificios que la engrandecieron, y desde entónces fué en América la mas grande y mas bella ciudad. Este rey, al recibir los tributos de los pueblos conquistados, los repartía entre sus mas pobres súbditos; y tambien premiaba á los que se distinguían en el campo de batalla, y á todos los que le servían con fidelidad. Nunca faltaba en el palacio la música y algunas otras cosas con que el monarca se divertía gran parte del tiempo, hasta el grado de faltar á sus deberes; fué muy inclinado al amor de las mugeres, y aun en esto siguió la costumbre de sus antepasados, que segun era su mayor ó menor autoridad, así aumentaba ó disminuía el número de mugeres, y como Ahuitzotl extendió muchísimo los límites de su imperio, facil es comprender que su serrallo debió tener muchas mugeres, con quienes sucesivamente se casó. Fuera de los caracteres de este rey, de que hemos hablado, era tambien caprichoso, amante de la venganza y algunas veces cruel.

## CAPITULO VI.

GOBIERNO DE MOCTHEUZOMA II, XOCOYOTZINT, NOVENO REY DE MEXICO.

### ELECCION DE MOCTHEUZOMA.

No quedando hermanos del difunto rey Ahuitzotl, Hamaba la ley á suceder á los sobrinos, de entre los

que debía nombrarse el nuevo monarca. Sin embargo de que en este último caso se hallaban muchos, los electores consideraron el mejor á Moctheuzoma II, el hijo de Axayacatl, que era general del ejército, Sumo sacerdote, y gozaba entre los mexicanos de muy buen aprecio. Quando supo su eleccion, se retiró del templo, dando á entender que no se consideraba digno de tal honor; pero de allí fué llevado con gran acompañamiento á tomar posesion del trono, lo que se hizo con muchas fiestas, á las que asistieron los reyes aliados, distinguiéndose entre todos Netzahualpilli, por haber dirigido al nuevo rey una arenga gratulatoria, que alguna vez ha sido citada por los maestros del arte, como modelo, lo que demuestra que aquel príncipe cultivaba la Oratoria. El acto de la coronacion no se hizo sino previa campaña que Moctheuzoma emprendió para traer víctimas que sacrificar, siendo esta vez la ciudad de Atlixco á la que tocó dar este gravoso contingente de sangre. Principió su gobierno Moctheuzoma, premiando á un antiguo gefe militar que habia prestado á la nacion muchos y muy importantes servicios, pero no tardó mucho en dar a conocer la gran ambicion que tenia, y que hasta entonces habia sabido ocultar ante todos. Se convirtió en un déspota, privó á todos los plebeyos de los empleos que ocupaban y les dió á los nobles, llenando su palacio de esta clase de gente que le hacia la corte, tuvo un serrallo que contenía gran cantidad de mugeres, cuidadas por matronas, para él y su servidumbre. Nadie podia entrar á sus habitaciones sin haberse descalzado antes, debían hacer tres reverencias al acercarsele, hablar en voz baja, con la cabeza inclinada, sin que él se ocupara de dar respuesta, sino por conducto